

---

# **DISCURSO DEL NUNCIO APOSTÓLICO**

---

**MONS. MANUEL MONTEIRO DE CASTRO  
NUNCIO APOSTÓLICO EN ESPAÑA Y ANDORRA,  
ARZOBISPO TITULAR DE BENETO**

**XCI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CEE**

3 de marzo de 2008

Excmo. Señor Presidente,  
Emmos. señores Cardenales,  
Excmos. señores Arzobispos y Obispos,  
Hermanos y hermanas:

Agradezco al Excelentísimo y Reverendísimo señor Don Ricardo Blázquez Pérez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, su invitación a participar en esta sesión inaugural de la nonagésima primera Asamblea Plenaria. Transmito a todos ustedes, a las Iglesias que el Señor les ha encomendado y a todos los presentes, el saludo y la bendición del Santo Padre, a quien tengo el honor de representar en España.

Desde la última Asamblea Plenaria, además de los mensajes del Santo Padre que periódicamente dirige a los fieles para las diferentes jornadas eclesiales, como los destinados a la Jornada Mundial de la Paz, a la Jornada de las Migraciones, para la Cuaresma, para la Jornada del Enfermo, etc., ha habido dos documentos extraordinarios de la Santa Sede: el primero, la publicación de la Encíclica *Spe salvi*, sobre la que no voy a hacer comentarios, porque ya lo ha hecho el señor Obispo Presidente de la Conferencia Episcopal.

El segundo documento, al cual quiero referirme, es la Nota doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Acerca de algunos aspectos de la evangelización*, que se hizo pública el día 14 de diciembre. En ella, la Congregación para la Doctrina de la Fe llama la atención sobre la confusión creciente de hoy en día acerca de lo que significa la evangelización, que induce a muchos a desatender y dejar inoperante el mandato misionero del Señor: *Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio*. A menudo se piensa que todo intento de convencer a otros en cuestiones religiosas significa limitar la libertad y, por tanto, no se debería anunciar a Cristo a quienes no lo conocen, ni favorecer la adhesión a la Iglesia, pues sería posible salvarse sin un conocimiento explícito de Cristo y sin una incorporación formal a la Iglesia.

El agnosticismo y el relativismo se han introducido también en el ámbito de la evangelización: se desvincula la libertad humana de su inseparable referencia a la verdad: la legítima pluralidad ha dado paso a un pluralismo indiferenciado, basado en el convencimiento de que todas las doctrinas son igualmente válidas. La verdad, según este pluralismo, se puede manifestar en diversas doctrinas, incluso contradictorias entre sí. De todo ello ha tratado ampliamente la Encíclica *Fides et ratio*.

Yo les invito a que vuelvan a estudiar este precioso documento, que recoge una gran parte de la doctrina de la Iglesia sobre la evangelización, principalmente del Concilio Vaticano II, pero también del Magisterio de Juan Pablo II y de Benedicto XVI. El Papa nos recuerda que “el anuncio y el testimonio del Evangelio son el primer servicio que los cristianos pueden dar a cada persona y a todo el género humano, por estar llamados a comunicar a todos el amor de Dios, que se manifestó plenamente en el único Redentor del mundo, Jesucristo”. Les invito también a que hagan lo posible para que esta Nota doctrinal sea acogida por los sacerdotes y fieles.

En esta Asamblea se renovarán los cargos directivos de casi todos los Órganos de la Conferencia Episcopal Española. Me uniré en la oración a todos ustedes en la misa del

Espíritu Santo que celebrarán antes del comienzo de las elecciones para que les ilumine en su la elección de quienes regirán a la Conferencia y la representarán en los próximos tres años.

Agradezco a todos ustedes la colaboración que continuamente me prestan, en particular a quienes han ejercido cargos directivos en la Conferencia Episcopal en este trienio, al mismo tiempo que ofrezco a quienes sean elegidos la disponibilidad completa y cordial de la Nunciatura Apostólica.

Encomiendo a María Santísima, Estrella de la Evangelización, los frutos de esta Asamblea.